

enumeran las actividades pedagógicas a desarrollar (visitas comentadas, talleres de historia, prácticas de archivo) y los productos (maletas pedagógicas, dossiers temáticos, itinerarios culturales, etc.).

*La organización de exposiciones*, de Susanna Vela, considera que éste es el método más eficaz y ameno para dar a conocer al gran público el patrimonio histórico y cultural. Sus obstáculos principales son las limitaciones de recursos, falta de espacio y actitudes personales. Han de ser un medio y no un fin en sí mismas. El archivero debe dirigir la conservación, difusión y animación como un todo, atendiendo a la concepción, selección, condiciones, presentación, actividades y productos de la exposición. Este capítulo incluye además cinco anexos prácticos.

*Historia, ciudadanía y turismo cultural*, por Lourdes Boix, parte de que el archivo es una de las instituciones más dotadas para acercar la historia a los ciudadanos, garantizando además su custodia y transmisión. Teniendo en cuenta además que ese potencial histórico puede usarse como atractivo turístico. Se incluye un anexo con cuatro ejemplos prácticos.

*Difusión y tecnologías de la información*, por Natalia Navarro. Las tecnologías de la información constituyen un apoyo activo a las tareas de organización, control y difusión de los documentos, tanto en el tratamiento docu-

mental como en los productos, facilitando el acceso de los usuarios a la información. La cantidad y peculiaridad de los archivos hace que existan dificultades en conseguir recursos informáticos en general y programas específicos en particular. Se habla sobre las perspectivas de un archivo virtual que permitiría llegar a la generalidad de los ciudadanos, de INTERNET y sus grandes posibilidades, de la digitalización, y se presenta además la experiencia de un archivo interactivo como cosa real para comparar con la teoría.

Finalmente, *Tipología de actividades*, de Susanna Vela, presenta una completa relación de las actividades de acción cultural que pueden llevarse a cabo en un archivo.

Este trabajo es una aportación muy interesante y a tener en cuenta por los profesionales de los archivos. Con él y a partir de las propuestas que hace se puede lograr un acercamiento al gran público, paliando así el gran desconocimiento y el oscurantismo, así como las ideas preconcebidas sobre los archivos. La bibliografía, los materiales didácticos y los anexos prácticos que se presentan son una ayuda inestimable y facilitan enormemente la tarea de la acción cultural por parte de los archivos.

Juan A. Montalbán Jiménez

MAÑÀ TERRÉ, Teresa: *Les Biblioteques populars a Catalunya a través del seus anuals (1922-1936)*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2001. 121 p. Quaderns de Treball, 16.

Como indica su título, esta obra realiza un acercamiento a la historia de

las bibliotecas populares de Cataluña utilizando como fuente documental los

anuarios elaborados entre 1922 y 1936. Ello es de gran interés tanto desde el punto de vista de la historia de estas instituciones como desde el punto de vista metodológico, pues ilustra las posibilidades de este tipo de publicaciones para comprender la evolución de las bibliotecas y la política bibliotecaria.

El primer capítulo es la introducción, donde se expone el planteamiento del trabajo y sus objetivos, por un lado una aproximación histórica a las bibliotecas populares, por otro la sistematización de los datos para una accesibilidad rápida y pertinente. El segundo capítulo se titula La Descripción de la Fuentes. Los anuarios surgieron en 1922 como memoria de los hechos y con la finalidad de facilitar la comunicación entre los distintos puntos del servicio. Se narran las vicisitudes históricas, los cambios en título, lengua y contenidos, debidos a las diferentes titularidades administrativas, Mancomunidad, Diputación y Generalitat. Se explica que sus contenidos respondían al siguiente esquema:

- Las notas preliminares, donde Jordi Rubió exponía temas que él consideraba de importancia.
- Memorias y datos de las distintas bibliotecas.
- Materiales gráficos, sobre edificios, instalaciones o actividades de las bibliotecas.

El tercer capítulo nos habla sobre El Plan de Bibliotecas. El proyecto de acuerdo sobre la instalación en Cataluña de un sistema de bibliotecas populares, elaborado por Eugenio d'Ors y donde se articula el sistema bibliotecario de Cataluña fue presentado a la

Asamblea de la Mancomunidad en 1915. A partir de ese mismo año se dieron concesiones de bibliotecas (edificios e instalaciones). Era un proyecto innovador que demostró su validez a través de los años.

El capítulo cuarto hace referencia al desarrollo de proyecto. En 1920 se establecía el Servicio Central de Bibliotecas Populares. Ese mismo año se aprueba el primer reglamento con cinco artículos que regulan la instauración, organización, provisión del personal, la composición de los patronatos locales y la organización de las bibliotecas. De gran importancia es el hecho de que el personal técnico debía de estar formado en la Escuela de Bibliotecarios, creada para este fin, apareciendo también la figura del alumno en prácticas y la formación permanente de los profesionales. También aparecían aspectos tan actuales como el préstamo, el libre acceso y la sección infantil. Se aprecia claramente la preocupación de los profesionales en hacer una organización científica y moderna, sin dejar a un lado la difusión con guías de lectura, conferencias y cursos.

El capítulo quinto son las conclusiones de la autora, entre las que se destacan:

- Concepción de una red única de bibliotecas.
- Preparación del personal.
- Instalaciones propias y singulares
- Extensión y difusión de los servicios bibliotecarios a través de sus filiales.
- Concepción madura de la biblioteca.

A continuación encontramos la segunda parte de este trabajo, un anexo

donde podemos ver los contenidos de los anuarios, ordenados y clasificados para facilitar su consulta. Se añaden además una selección de textos que tienen una aportación significativa al estudio de las bibliotecas populares.

Se trata de un estudio retrospectivo y diacrónico que pone de manifiesto el valor de un plan de bibliotecas de principios del XX, en el que ya se ven las inquietudes de los profesionales y se pone de manifiesto su modernidad. Consideramos que este estudio es una

importante aportación a la historia de las bibliotecas del siglo XX, en particular en Cataluña y referido al primer tercio de este siglo. Además de su visión particular, al ofrecer en su segunda parte una actualización de los datos contenidos, ofrece al investigador interesado en este tema una gran facilidad para el acceso a la información.

*Juan A. Montalbán Jiménez*

MULLER, Joëlle; MULLER, Jean-Louis. *Le management du personnel en bibliothèques*. Paris: Cercle de la Librairie, 2001. 212 p. ISBN 2-7654-0813-0.

Todo el mundo coincide en afirmar que los recursos humanos es el principal activo de una organización. Ahora bien, para garantizar su adecuada gestión no son suficientes ni la buena voluntad ni el sentido común. Por ello saludamos la aparición de esta obra cuyo primer mérito, a parte de otros que iremos desvelando progresivamente, es la de ser la primera monografía que analiza de manera exclusiva la gestión del personal en las bibliotecas y servicios de información.

En la introducción los autores exponen sus intenciones en lo que respecta a los objetivos que persiguen: “el proyecto de este libro no es hablar de evaluación –hemos de recordar que en Francia el término gestión frecuentemente queda reducido a evaluación– ni del conjunto de la gestión, sino compartir nuestras referencias teóricas y nuestras experiencias de gestión de los recursos humanos. Hemos elegido focalizar nuestra atención en los aspectos ineludibles de la animación y dirección de un equipo de trabajo” (p.

10). Esta obra se dirige específicamente a los responsables de bibliotecas y servicios de información, porque esta monografía, que no es un manual al uso, tiene vocación de instrumento de autoformación con un muy marcado carácter práctico donde todos los ejemplos son tomados de la realidad. Pero también está pensada para los profesionales sin competencias en materia de dirección de tal manera que su lectura facilite la acción común con los responsables del servicio.

El libro se divide en 8 capítulos, cada uno de los cuales aborda de manera exclusiva un aspecto de la gestión de los recursos humanos, incluye además cuatro anexos y una muy cuidada selección bibliográfica que permite ver con claridad el nulo tratamiento que había recibido el tema hasta ahora por parte de la literatura especializada en biblioteconomía.

En el primer capítulo “Contexto actual y perspectivas”, los autores hacen una exposición prolija pero interesante de los cambios observados en las